

## EXTROSPECCIÓN III

Este capítulo no es tanto una propuesta fundamentada en la lógica como los capítulos anteriores. Va a ser una extrospección sobre la sociedad y la cultura humana contemporánea. Críticas y opiniones que fui desarrollando al observar el comportamiento de las personas.

Voy a empezar por algo que nos engloba a todos como humanidad, no es algo que se pueda evitar individualmente. Considero que nada de lo que se está criticando se debe cambiar. Observar, criticar e identificar las incongruencias de nuestra forma de vida no implica por mi parte una exigencia o sugerencia al cambio.

Ya expliqué en la [extrospección 1 y 2](#) la deficiencia inherente a nuestra distinción convencional entre procesos de mismas características físicas. Claramente clasificamos las diferentes cosas basandonos en lo que sea mas conveniente para nosotros como grupo.

La ética a la que nos aferramos es una bajada de línea de consensos basados en gustos personales. No hay fundamentos lógicos mayoritariamente.

Un ejemplo de esto es la distinción entre animales y humanos basada supuestamente en que "los animales no son conscientes y los humanos si". Cosa que principalmente es una afirmación errónea por lo mencionado en la [extrospección 1](#). Pero tambien quiero hacer énfasis en que una alternativa factible pudo ser basarnos en la capacidad de sentir dolor de las formas de vida para establecer si sus vidas son merecedoras de protección.

Hay infinidad de alternativas para los consensos mas fundamentales de nuestra ética colectiva y eso es porque se trata de consensos y no de fundamentos. La vida de cualquier grupo distintivo está en manos de una votación cultural basada en los gustos personales de aquellos miembros de la cultura.

Las leyes y la ética cultural las establece un grupo de humanos y el único fundamento son sus preferencias personales. Pensamos que somos justos y coherentes como especie. Pero evidentemente dominamos este planeta y eso va a seguir siendo asi por el simple hecho de que somos capaces de ello.

Con esto voy al siguiente punto. El bien y el mal.

Ese antropocentrismo cultural injustificado que se tiene normalizado actualmente tambien involucra conceptos de lo bueno y lo malo como cualidades objetivas.

La religión impacta bastante en eso, le dá mas fuerza a la supuesta objetividad porque es directamente un diós perfecto y omnisciente quien lo dicta.

Establecer objetivos sociales y basar la "objetividad" en ello no es lo que critico. Yo hablo de la objetividad como factor divino. Esa certeza absoluta de que algo es malo o bueno. No hay lugar para el debate, es impensable.

¿Matar es malo?. Desde una perspectiva convencional si. Y no es un error afirmar si es malo o bueno, el error está en intentar fundamentar la respuesta.

Mi perspectiva de el bien y el mal es que depende totalmente de un objetivo. Uno hace el bien o progresa cuando favorece a la llegada de un objetivo esperado. Uno hace un mal o retrocede cuando perjudica al objetivo.

Desde esta perspectiva matar no es ni bueno ni malo. Depende de los gustos de cada uno.

Matar es bueno para el asesino porque le causa placer, porque le gusta. Pero es malo para la victima porque no le gusta morir. Darle mas importancia a los gustos de el asesino o a los de la victima también es una preferencia personal que nosotros como individuos tenemos.

Lo bueno y lo malo no existe como tal fuera de las preferencias de cada uno y sus objetivos auto-impuestos.

En la política es una costumbre que se consideren que hay buenos y malos. Es común creer en la maldad, creer que aquel que perjudica los objetivos de uno lo hace por el hecho de perjudicar. El sentimiento de superioridad moral es la base de la política. Pero es un error propio de no comprender la naturaleza absurda de la ética.

La maldad pura (Perseguir lo malo/Evadir lo bueno) no existe en las personas. Si una persona perjudica a otra lo hace por la satisfacción que ello le cause. De este modo uno nunca actuá para un resultado malo sino para uno bueno. Lo único que varía es la discrepancia entre lo bueno para uno y lo bueno para el otro. Es decir, discrepancia de gustos personales.

Otro concepto interesante es el de la responsabilidad moral.

Uno tiene que luchar por sus derechos porque es una responsabilidad moral. Hay que militar causas, manifestarse contra injusticias, etc...

A las personas que no nos interesamos por la política nos suele pasar que se nos hecha en cara nuestra indiferencia. Es común pensar que una persona que no es activa politicamente simplemente se está aprovechando de los recursos que la sociedad injustamente le brinda de manera gratuita.

Mi perspectiva del tema es que las guerras tienen el objetivo de que no haya mas guerra. Una persona que lucha por la paz lógicamente no debería incitar a otra a ir a la guerra, aun siendo supuestamente una forma de lograr la paz. Tiene que haber quienes disfruten lo que otros mantienen. Sino simplemente no valió la pena para nadie.

Esa responsabilidad moral forzada en todos los miembros de una sociedad solamente causa infelicidad en ellos. Estar a la defensiva constantemente contra problemas que la mayoría de las veces ni siquiera estan en sus manos.

La responsabilidad moral te mete en la política y la sensación de superioridad moral te atrapa en ella. Es un constante ciclo de odio y ego. Un banquete para nuestro cerebro humano.

Algo que también me gustaría abarcar en este capítulo es la costumbre de la inseguridad y el desprecio propio.

Los celos en las relaciones amorosas radica de ese problema de inseguridad. El asumir que cualquier otra persona es una mejor opción lleva a limitar la libertad del otro, en un desesperado intento de taponarle los ojos para que no vea a los demás.

El miedo constante a ser abandonado por ser insuficiente. Rodearse por cualquier tipo de persona sin basarse en ningún criterio. Ser incapaz de sentirse valioso sin ser valorado por otros. Basar el amor en ser valorado en lugar de amar como una forma de valorar y apreciar.

Estas cosas no son solamente actitudes comunes sino que son el fundamento principal de las interacciones sociales actuales. Constantemente se explota ese sentimiento para atrapar a las personas en una búsqueda interminable de la aprobación del otro, la constante merma del autoestima con el fin de que nos llene la mínima muestra de aprobación proveniente de cualquier persona ajena a nuestra existencia.

